

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

VI Semana de Pascua

Lunes

Salmo 149

“El Señor ama a su pueblo y adorna con la victoria a los humildes”. El contenido del anuncio cristiano, para el que Dios abre el corazón del hombre, es la victoria de Jesucristo sobre sus enemigos, especialmente sobre la muerte.

Por esto, Entonemos un canto nuevo al Señor. Los cantos de maldad, de pecado, de injusticia, de egoísmo, de infidelidades, que más que una alabanza son una ofensa al Señor, deben quedar atrás, superados por la Victoria de Cristo, de la que participamos quienes creemos en Él.

Sólo así, quien lleve una vida en una constante conversión, podrá hacer que su alabanza al Señor en la reunión litúrgica sea grata a Él, pues vendremos con un corazón sincero y sin hipocresías. A partir de esa presencia del Señor en nosotros; a partir de ser fortalecidos por el Señor en las acciones litúrgicas, podremos volver a nuestros hogares para llenarlos de alegría y regocijo, pues no llegaremos con la levadura del pecado y de la muerte, sino de la vida, de la paz y del amor que Dios infunde en nuestros corazones.

El salmo es una alabanza al Señor de la nueva creación, a Cristo resucitado: “Ha resucitado del sepulcro nuestro Redentor; cantemos un himno al Señor, nuestro Dios”: Festejemos su gloria con toda nuestra vida, y cantemos jubilosos en filas al resucitado con nuestras obras.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)